

COMUNICADO DE PRENSA

La confederación sindical STES-i ante el informe de la OCDE sobre la educación: "algunos avances, entre el estancamiento y la pervivencia de serios problemas".

La OCDE, en su informe *Panorama de la Educación 2010*, cuyos datos se refieren al curso 2007-2008, constata avances, algún estancamiento respecto al informe del año pasado, así como la persistencia de agujeros negros en el sistema educativo español.

Por su relevancia cabe destacar que, por segundo año consecutivo, la población adulta entre 25 y 64 años que alcanza un título postobligatorio (FP, bachillerato o universidad) es mayor (51%) que la que se ha quedado en la enseñanza obligatoria (49%), cuando hace diez años ésta llegaba al 69%. Sin embargo, estas cifras, suponen un estancamiento respecto al informe del año anterior y, además, mantienen a nuestro país lejos de la media de la Unión Europea y la OCDE, concretamente a 18 puntos de ambas.

Por otro lado, la media de la población en este mismo tramo de edad con estudios superiores (29%) sigue siendo superior a la de países de la OCDE (28%) y la UE (25%), pero mientras en España se mantiene la cifra del año anterior, los países referidos han aumentado su porcentaje en un punto durante el mismo periodo. Sin embargo, sólo un 22% de ciudadanos españoles han completado la Educación Secundaria Postobligatoria, frente al 44% de la OCDE.

Por otra parte, el porcentaje de alumnos que están matriculados en Bachillerato en el Estado español (56,2%) es superior al de la media de la OCDE (54,5%), y a la de la UE-19 (47,3%). En cambio, la proporción de estudiantes españoles de segunda etapa de Educación Secundaria matriculados en Formación Profesional es notablemente inferior (43,8%), tanto a la media de la OCDE (47,4%), como a la de la UE (52,9%), aunque esta proporción en el caso español se ha elevado ligeramente con respecto a 2007(43,4%).

Donde siempre aparecen notables diferencias es en los titulados de FP de grado medio: un 38% en el caso del Estado español (un punto menos que el año anterior) frente al 52% de la UE (un punto más), lo que constituye una de las debilidades que adquiere mayor notoriedad en medio de una crisis económica que están pagando los trabajadores y trabajadoras, especialmente los jóvenes.

El gasto público en educación (gasto del conjunto de las administraciones públicas) con respecto al PIB se ha mantenido en España, entre 2000 y 2007, en el 4'3%, mientras en la OCDE y en la UE ha aumentado ligeramente pasando del 5,1% al 5,2% y al 5,3% respectivamente, del PIB en término medio.

Aunque las consideraciones más economicistas convengan en señalar la falta de titulados en niveles intermedios como el principal desfase del sistema español, para STES-i se trata también de extender la justicia social en el campo educativo para romper el hecho de que los hijos de las familias con más bajo nivel académico y, por tanto, con niveles de rentas más bajas, ahora castigados con altas tasas de paro, siguen ofreciendo perfiles socioeconómicos similares a los de sus padres.

STES-i reclama que la inversión pública aumente en educación, desde los niveles actuales, cifrados por el Ministerio en el 5'1% del PIB, hasta el 7%, y que ésta se destine, fundamentalmente, a la enseñanza pública, con objeto de recuperar para el sistema educativo a la juventud excluida o mal preparada. "Los mejores rendimientos (de la inversión en el sistema educativo) no provienen de mejorar la financiación de los estudiantes y escuelas que ya disfrutaban de un rendimiento medio aceptable, sino en esforzarse por recuperar a los estudiantes que van rezagados, que en muchos casos, aunque no siempre, provienen de familias de inmigrantes y de grupos sociales desfavorecidos (...) Pero no se trata sólo de mejoras económicas, ya que son también evidentes las mejoras sociales que produce la reducción del fracaso escolar, tales como tasas más bajas de delincuencia juvenil, menores necesidades de programas de protección social y una apreciable mejora de la integración de la población inmigrante y de la población de los grupos más desfavorecidos", afirma Manuel García Ferrando, catedrático de sociología de la Universidad de Valencia.

Madrid, 7 de septiembre de 2010